

Índice:

¿Visitas Europa este verano?	2-3
Los guacamayos de las montañas	4-7
¿Qué hacer ante la fiebre aviar?	8-9
Rescatando a los loros del bosque Maya	10
¿Es importante la avicultura privada para la conservación de los loros?	11
Valorar lo que está a tu alrededor	12-13
Últimas noticias sobre el guacamayo barbazul	14
Fondos de WPT para un doctorado sobre amazonas	
Los loros en Turquía	15
PsittaNoticias	18
La buena idea del loro Polly	19
Información general de WPT	19
GAYE	19
Loros en su medio natural	20

¿Visitas Europa este verano?

El triste destino de los amazonas argentinos.

Por: **Jamie Gilardi.**

Como bien saben nuestros socios, por lo general hemos intentado evitar el uso de material gráfico de loros con los que se está comerciando, bien sea cuando están siendo atrapados, transportados o, en algunos casos espantosos, fotos de aves muertas. En el ámbito de nuestra página web y de nuestro vídeo *Where the Wild Greys Are*, creemos que el uso de estas imágenes es realmente una parte esencial de la historia, y las hemos incluido de un modo que esperamos sea el apropiado. También sabemos que nuestros socios son ardientes partidarios de prohibir este comercio, así que no estamos llamando la atención sobre esta cuestión porque creamos que necesitamos convencerlos. En su lugar, nuestra finalidad aquí es agradecerles todas las formas en las que nuestros socios apoyan este esfuerzo durante años; además, que podáis revisar cómo usamos algunos de estos apoyos; y, finalmente, explicaros con un poco de detalle cómo las pequeñas cosas, como son las pulseras, pueden tener enormes consecuencias para nuestros esfuerzos de acabar con este comercio de una vez.

En los últimos meses hemos vendido muchas miles de pulseras *Tradebands* a socios de WPT, tanto a través de Paradise Park como mediante un creciente número de organizaciones e individuos que se han entusiasmado con esta manera divertida y efectiva de ayudar a los loros. Os agradecemos enormemente vuestra ayuda y apoyo, y si aún no habéis tenido la oportunidad, por favor “empulseraros” hoy comprando un paquete para vosotros y vuestros amigos. También sabemos que las pulseras son populares en tiendas de animales, clínicas veterinarias y club de aves.

¿Realmente funcionan las *TradeBands* para los loros? Nos entusiasma poder responder con un empático «¡por supuesto que sí!». En los últimos meses hemos podido hacer un rápido y efectivo uso de los fondos de las pulseras apoyando el trabajo en Argentina, que ha documentado las prácticas actuales de captura, cuyo objetivo es la conservación del amazonas de frente azul (*Amazona aestiva*). Se trata de una labor esencial por distintas razones:

En primer lugar, la captura de amazonas es la única captura de un ave silvestre de la que se afirma que es sostenible. Nosotros estamos convencidos de que no es así, por cierto, y hemos estado trabajando (¡con vuestra ayuda clave en algunos momentos!) para permitir que las autoridades competentes de la UE y EEUU conozcan lo insostenible que esta captura es en la práctica.

Segundo, este trabajo es autorizado y supervisado por el gobierno argentino, así que deben comprometerse a seguir las prácticas establecidas. Sin embargo, nuestras investigaciones revelan que estas prácticas se violan a menudo. Dos violaciones obvias son el uso de redes-niebla para capturar aves, lo que no está aprobado por el plan de manejo, y el hecho de que la mayoría de los loros libres capturados y enviados para la exportación sean loros adultos (el límite legal es un máximo de un 20 % de adultos).

Y en tercer lugar, ahora mismo casi todas estas aves están destinadas al mercado de la UE. Y durante los últimos cinco años el gobierno argentino ha recomendado a EEUU que abra su mercado. Por lo tanto, creemos

que una clara documentación sobre las prácticas de los captadores y comerciantes es especialmente importante para aportar a ambos lados del Atlántico información actual, precisa e independiente. Así que podéis preguntaros: «¿es posible que comprando una pulsera pequeña y divertida se ayude a salvar a los loros?». Creemos que sí, estamos viendo que esto ya ocurre, y seguimos buscando formas nuevas y creativas para aplicar tales fondos al cese del comercio legal de aves silvestres.

Pulseras: verde, roja, amarilla y verde, verde y azul, que se venden en paquetes de 10 (por correo); por favor, encargadlas tan sólo por 20 \$, 15 €, o 10 libras esterlinas en el 01736751026 (GB), o bien en el + 6512751877 (EEUU).

Pies de foto:

Amazonas de frente azul capturados recientemente en zonas de limoneros al norte de Argentina. Por ley, estas aves deben ser al menos un 80 % juveniles; las aves preparadas para la exportación de este año eran casi en un 100 % adultos.

Primero, los loros capturados previamente son atados a un palo, y este palo es luego unido a un árbol frutal con fruta añadida; allí se hacen nudos corredizos para capturar a los loros que vuelan libres. Una vez los loros son capturados en los nudos corredizos, son incapaces de protegerse contra los depredadores naturales y algunos son atacados por halcones y otras aves de presa.

Una vez retirados de los árboles y los nudos, son “empaquetados” en jaulas atiborradas y transportados a ciudades grandes para exportarlos. Durante el transporte deben adaptarse a una dieta no natural, y se ven expuestos frecuentemente a enfermedades infecciosas o a la muerte, lo que propicia las condiciones de poco espacio.

A pesar de que el plan de actuación sólo habla del uso de nudos en los árboles frutales, las redes-niebla como éstas también se usan. Con sus fuertes picos y patas, los loros se enredan gravemente y cuelgan durante largos periodos de tiempo en las redes antes de que comience el estresante proceso de desenredarlos.

Aunque los captadores deben capturar amazonas de frente azul, que están legalmente clasificados como «plaga» de las cosechas de cítricos, otras especies, como este loro choclero o de Maximilian (*Pionus maximiliani*), también son capturados.

Los guacamayos de las montañas.

La carrera para salvar a los guacamayos de frente roja de Bolivia.

Por: Toa Kyle, con la introducción de Jamie Gilardi.

Simplemente, no parece muy normal que una fuente de despampanantes y coloreadas aves salga de una parcela seca y polvorienta en lo alto de los Andes bolivianos. La mayoría de nosotros considera que los loros, y quizá más aún los guacamayos, son aves que pertenecen al exuberante dosel de una jungla cubierta por bromelias y frutas tropicales jugosas. En mi segundo viaje de visita a estas aves a finales de enero, los guacamayos de frente roja aún me parecían algo inesperado y, de alguna manera, fuera de lugar aquí; pero sus formas ágiles y audaces en este paisaje accidentado, ventoso y pintoresco me sugirió lo contrario. Simplemente, poder ver cómo les va en esta única esquina del mundo, donde prácticamente toda su área de alimentación se ha convertido en tierras de cultivo, nos incita a examinar a los guacamayos de frente roja y las amenazas para su supervivencia.

Durante décadas, la comunidad de la conservación de psitácidas ha prestado más atención a las especies más conocidas que están amenazadas de extinción, como el guacamayo de Spix (*Cyanopsitta spixii*), el Jacinto (*Anodorhynchus hyacinthinus*), el guacamayo de Lear (*An. leari*), el guacamayo barbazul (*Ara glaucoglaris*) o el de Buffon (*Ara ambigua*), con la esperanza de que los guacamayos de frente roja (*Ara rubrognys*) se mantenían en un número razonables de varios miles. Tras revisar lo que se sabía y se asumía sobre esta especie en su medio natural, creció nuestra preocupación sobre la posibilidad de que los frente rojas necesitaran más protección y apoyo del que estaban recibiendo. Con la contribución de algunas personas, como el experto y consumado fotógrafo (y ocasionalmente cardiólogo) Hill King, y un grupo de comprometidos conservacionistas que mantienen un show de vuelo libre en el aviario nacional de Pittsburg, comenzamos el primer estudio de la

población reproductora de este ave en su medio natural. Siguiendo sus meses de desplazamientos a través de la inundada Beni, en la zona de del guacamayo barbazul, Toa Kyle se dirigió a estos escarpados valles secos en la falda de los Andes en busca de todas las conocidas, avistadas y rumoreadas zonas de anidamiento. Aquí nos relata los resultados de este estudio.

Como con otras especies amenazadas, siempre mantenemos la esperanza de que aparecerán más loros y nuevas zonas, como ocurrió en el caso del Lear con los acantilados de Serra Branca, o nuevos bastiones de las especies como fue el caso de las nuevas poblaciones de la cotorra dorada (*Guaruba guarouba*) de las que Toa informó en el último *PsittaScene*. Hasta que estos descubrimientos se hagan, sin embargo, parece prudente concluir que las poblaciones conocidas de frente rojas son las que son, y debemos actuar acorde con ello. Basándose en los trabajos publicados de otros investigadores y consultando con mucha gente que tiene conocimiento de esta especie, lo averiguado por Toa viene a ser un panorama un tanto desalentador para este guacamayo montano. Casi todas las amenazas que se han mencionado en el pasado, como la pérdida de hábitat, la captura de los nidos, la captura de adultos y la caza, son al parecer importantes y continúan amenazando la supervivencia de la especie. En los próximos años nuestro plan será promover la protección de las poblaciones conocidas que quedan y desarrollar un esfuerzo de recuperación polifacético para resolver las amenazas más peligrosas para estos loros.

Informe de Toa:

Pacha Mama no nos ha defraudado hoy. «Pacha Mama» se traduce como «Madre Naturaleza» en el lenguaje híbrido quechua-español que se habla en el interior seco de los valles de los Andes de Bolivia central, o «Los Valles», como los llaman localmente. Ha sido un día bueno en el campo. No sólo encontré nidos de guacamayos de frente roja en las caras de los acantilados de los alrededores, sino que también pude ver unas parejas de frente rojas en espectacular vuelo. En un momento de la tarde me encontré en la boca de un pequeño cañón entre dos grandes formaciones de rocas de arena roja. La estructura del cañón creaba un túnel de viento que permitía el paso de fuertes vientos en su través. Observé con asombro cómo varios guacamayos se ponían de cara con técnica, volando como una cometa sobre el cañón. A veces volaban rápidamente hacia arriba, cogidos en medio de una fuerte ráfaga de viento, sólo para girar y lanzarse hacia abajo con el fin de retomar su posición estática sobre la boca del cañón. Las alas anchas y puntiagudas de los frente rojas están idealmente preparadas para las condiciones ventosas que se encuentran en las zonas desérticas de estos valles. Tengo la impresión de que no vuelan para ir a ningún sitio, sino que vuelan por placer.

A pesar de su amenazado estatus, hasta hace muy poco se carecía de un estudio de cría sistemático de esta especie. Estudios anteriores llevados a cabo durante los 80 y los 90 estimaron que la población de guacamayos de frente roja silvestres (*Ara rubrogenys*) estaba entre los 2.000 y los 5.000 individuos. Se hizo el trabajo duro, pero quedaron muchos vacíos en nuestro conocimiento de la ecología de los frente roja. Aún no se sabía qué proporción de la población criaba durante un determinado año, una cuestión muy importante a dilucidar para trabajar en la recuperación de la especie. Con esta cuestión en mente, me dirigí en moto desde Santa Cruz, a principios de enero de 2004, con la intención de cubrir el mayor número de zonas posible en la región que rodea a los tres valles de río en los que se encuentran los frente rojas: el río Mizque, el río Grande y el río Pilcomayo. El objetivo de este estudio era sencillo: localizar y documentar tantos nidos de frente roja como fuese posible durante un periodo de tres meses. También estaba interesado en entender mejor dónde se ubicaba la población actual, así como determinar hasta qué punto existía la captura de nidos. A lo largo del camino también me concienció de las condiciones de vida de la gente que compartía su medio con los frente rojas, y más importante aún, su actitud hacia los guacamayos y los loros en general.

Un día normal en el campo comportaba pasear por un pueblo a lo largo del río y entablar conversación con la gente local mostrándoles una foto de los frente rojas. Si los guacamayos estaban en la zona, alquilaba un guía por la tarde para que me enseñase los potenciales acantilados de anidamiento. Solía esperar en estos acantilados hasta el anochecer, siempre que fuese posible, y averiguar en qué cavidades entraban y qué número de guacamayos había en la zona. Muy temprano por la mañana volvía al mismo lugar para confirmar qué cavidades eran nidos activos. En algunos casos las parejas de frente roja entraban a los huecos por la tarde pero no regresaban a ellos hasta la mañana siguiente. Era muy probable que estas parejas no fuesen reproductoras y que simplemente estuviesen jugando a «casas», o posiblemente estuviesen manteniendo sus lugares tradicionales de anidamiento para futuras temporadas de cría.

La observación de los acantilados de anidamiento de los guacamayos de frente roja me dio la oportunidad de observar otros loros anidando en las mismas fauces de las rocas, como los conuros mitrados

(*Aratinga mitrata*), amazonas de frente azul (*Amazona aestiva*) y periquitos de las rocas (*Myiopsitta monachus lucshi*). Esta última especie, como el frente roja, es endémica de estos secos valles. Está muy relacionada con la cotorra argentina común, y son únicas entre los loros por su grandes nidos hechos de ramitas que construyen en las caras de los acantilados. En una ocasión memorable caminé hasta un remoto lugar a 2.700 m. y establecí un punto de observación a lo ancho de un grande y escarpado acantilado que parecía prometedor en términos de avistamiento de nidos de frente rojas. Hacía frío y viento, y empecé a notar el frío a medida que pasaba la tarde. Me metí en un saco de dormir y miré fijamente al cielo. Me sentí como si estuviese en el techo del mundo. Un hora después del atardecer abrí una lata de atún y unas galletas, mi alimento durante las acampadas. Para mi sorpresa, tres cóndores andinos (*Vultur gryphus*) descendieron de unos 500 m. formando una espiral hasta mi altura. El olor del atún, indudablemente, los había atraído. Uno a uno descendió súbitamente y me pasaron varias veces tan cerca que pude oír el viento en sus alas de tres metros. Nunca había visto nada tan grande y tan majestuoso en vuelo, tal como había imaginado los perisodáctilos en mi niñez. Hubo numerosas ocasiones en las que tuve el placer de ver a los cóndores en los acantilados de anidamiento de los frente rojas. Las caras escarpadas de los altos acantilados (50-200 m.) favoritas de los guacamayos de frente roja para anidar también son perchas ideales para los cóndores. Su llegada, normalmente causa que los guacamayos se marchen de los acantilados, pues los loros confunden a los carroñeros con las águilas moras (*Geranoaëtus melanoleucus*), un depredador de los guacamayos de frente roja y sus crías.

La concentración más grande que encontré del guacamayo de frente roja durante mi estudio fue, curiosamente, la más cercana a asentamientos humanos: las comunidades de Perereta y San Carlos, frente a uno de los lados del río Mizqueen, en la región de Cochabamba. A menos de 400 m. de la casa de barro más cercana está el primero de los dos «acantilados madre». Acuñé este término de los acantilados debido a los 21 potenciales nidos que ambos compartían. Este número representa casi el tercio del número total de nidos que encontré en mi estudio de 2004. La presencia de tantos guacamayos tan cerca de los humanos fue motivo de perplejidad. Durante mi visita, un corrimiento de tierras había cerrado una de las autovías principales que conecta Santa Cruz con Cochabamba; el tráfico se redirigió a lo largo de una carretera que corría paralela a sólo 30 m. de los acantilados de anidamiento. Una interminable procesión de camiones de carga pasaba a toda velocidad levantando nubes de polvo que flotaban sobre los frente rojas, que guardaban las entradas de sus nidos. Estas aves se mostraban imperturbables ante toda la actividad humana que se desarrollaba a su alrededor. De hecho, la única vez que los vi alarmarse fue debido a un halcón peregrino (*Falco peregrinus*) que de repente apareció cayendo en picado, sin suerte, sobre una pareja de guacamayos que huía. Dada la presencia de peregrinos, el ave más rápida del mundo, no es sorprendente que los guacamayos de frente roja sean tan excelentes voladores. En el pasado sólo los guacamayos con excelentes técnicas de vuelo evitarían con toda probabilidad la predación por parte de los halcones, y así, consecuentemente, esta cualidad de vuelo la pasaron (vía genética) a las generaciones futuras.

En cualquier caso, la situación en Perereta y en San Carlos es un microcosmos en el que los frente rojas se encuentran en una grave situación dentro de la mayor parte de su área de distribución. Al tener que enfrentarse a un hábitat que desaparece (pérdidas por la agricultura, recogida de leña y ganado), los loros de estos valles se han convertido en atacantes de cosechas de maíz y cacahuets. Toda las gentes de estas comunidades con las que hablé tachan a los loros como «peste», y se refieren a ellos como «chocleiros» (comedores de maíz) en vez de «qaqa loros» (loros de las rocas, uno de sus nombres comunes en Los Valles). La mayoría son agricultores de subsistencia, así que lo que los loros comen, no lo comerán sus familias. Son frecuentes las historias de guacamayos a los que se les dispara por atacar las cosechas de maíz.

Hablar de endemismos y extinción supone nuevos conceptos que hay que transmitir a esta gente, siendo como somos extranjeros los que predicamos sobre la conservación de papagayos. Prácticamente, en cada comunidad que visité los locales me preguntaban si buscaba frentes rojas para capturar. Todos ellos tenían historias similares que contar sobre extranjeros que vienen llegando en furgonetas en los últimos 10 años para capturar loros. Su descripción del método de captura era también idéntica: las largas redes se colocan en el suelo usando cacahuets o maíz como cebo. Los captores esperan escondidos hasta que tienen el mayor número de loros en el suelo antes de cerrar las redes. No me encontré ningún captor en la temporada de cría, ya que aparentemente ellos están en activo en la temporada seca, cuando los pollos ya vuelan y los frente rojas forman bandadas nómadas que rondan por los valles en busca de los escasos alimentos naturales o de las cosechas a las que atacar. El comportamiento de bandada es común entre aves que se enfrentan a recursos limitados y dispersos. Desgraciadamente, para los frente rojas es un comportamiento que permite a los captores hacerse con un gran número de aves (50-100 eran normalmente las cifras referidas) en su medio natural en un solo día. La

estrategia del captor es lógica: ¿para qué molestarse acudiendo a los peligrosos nidos de los acantilados cuando puedes coger un número mayor cuando ya han aprendido a volar?

Sí encontré unas pocas comunidades remotas en las que la captura no era conocida: todas ellas se encontraban ubicadas en los escarpados tramos del río Grande y el río Pilcomayo. ¡Una de estas localidades me proveyó de experiencias inolvidables, la primera de las cuales fue llegar hasta allí! Para ello necesité zigzaguear con mi moto durante 10 km. por el lecho de un río con largos cantos rodados esparcidos, pero el destino mereció la pena. El paisaje era surrealista: enormes picos dentados sobresalían de repente del lodoso y rápido río Grande; había enormes arboledas de palmeras datileras en el asentamiento, como fuera de lugar por su gran altura. Aparentemente, los primeros colonos españoles introdujeron las palmeras hace siglos. Mi anfitrión, Gido, había vivido sus 64 años aquí, y tenía mucho que contar. Mi historia favorita se refiere al Ché Guevara montando en mula durante el levantamiento contra el gobierno boliviano de 1966-1967. Gido estaba aterrado de hablar con el Ché porque las emisoras de radio lo habían tachado de terriblemente peligroso. Él se encerró en su casa y observó al famoso revolucionario pasearse río abajo. Después leí en los diarios bolivianos de Guevara que en algunas ocasiones su banda de guerrilla estaba tan muerta de hambre que recurrió a comerse los loros que descendían en gran número a beber al río. Reconociendo esto como una conducta propia de los guacamayos de frente roja, me estremecí al pensar que uno de los hijos del socialismo hubiera hecho barbacoas con mis objetos de estudio.

Vi más de 40 guacamayos de frente roja volando río arriba desde la casa de Gido al atardecer de mi primer día allí, así que me puse en marcha temprano a la mañana siguiente. El terreno a lo largo de río era tan escarpado que tardé seis horas en caminar 4 simples kilómetros. Algunas veces necesité avanzar muy despacio por las caras de los acantilados con el agua del río hasta la cintura, hasta que conseguía algún sitio donde amarrarme. Pese a mis esfuerzos, sólo encontré un nido de guacamayo. Si los otros loros anidaban más allá de lo alto del río, o simplemente eran individuos no reproductores, me era desconocido. Lo que estaba claro era que no podía continuar río arriba: el paisaje era demasiado hostil. De vuelta a casa de Gido, decidí la locura de explorar otra ruta. Tras 2 horas de escalada, llegué a un punto alto que caía a 200 m. sin salida. En vez de hacer lo inteligente y volverme adonde había empezado, decidí descender al río y regresar desde allí. Encontré un método para bajar mi mochila con una cuerda y después bajar libre de carga con mi aparejo. Las cosas fueron bien hasta que me quedaban 15 m. sobre el río. Con mi mochila abajo, al nivel del río, perdí mi asidero haciendo que algunas piedras se cayesen, que golpease una de ellas mi mochila, y que ésta se cayese al río. Por suerte, mi calentador estaba llena de agujeros, dejándola semiinflada, así que flotaba en el agua. También tuve la suerte de que cayese en una corriente suave del río principal. Así que allí estaba yo, despatarrado en el acantilado, viendo cómo mi vida se iba río abajo. Todo estaba en la mochila: el dinero, los prismáticos, las valiosas notas de campo. Aceptando perder todo esto por la Pacha Mama (Madre Naturaleza), hice lo único que podía hacer antes de que mis pares entrasen en el Río Grande. Me dejé caer. En un santiamén, reboté sobre la grava y me caí al agua. Saltando a tierra, corrí y adelanté a mi mochila, y me volví a tirar al agua para cogerla. Milagrosamente sólo me hice unos rasguños y un moratón en mi ego. Nota para mí: «Vuelve por el mismo camino que has venido».

Los resultados del estudio de cría de 2004 conllevaban muchas implicaciones para los futuros esfuerzos de conservación. De los aproximadamente 400 frente rojas que vi, sólo el 20 % parecían estar criando, lo que parece un bajo número. Esta cifra es también de interés porque es similar a las estimaciones hechas por los investigadores de WPT sobre el guacamayo de Lear (*Anodorhynchus leari*) en Bahía, Brasil. Al igual que con los frente rojas, el guacamayo de Lear es un loro neotropical grande con una distribución geográfica de hábitat seco cubierto de maleza. También ha sufrido mucho de las capturas en masa y de los disparos a adultos. Las estimaciones de la población reproductora necesitan complementarse con información sobre la mortalidad en los nidos y el número de pollos que se suman a la población cada año. Los futuros esfuerzos de estudio de WPT esperan abordar estos importantes parámetros.

La mayoría de los intentos de anidamiento (2/3) se encontraron en la región del río Mizque. Encontré sustanciosos números de guacamayos en las cuencas de río Grande y en el río Pilcomayo, pero no encontré los números de nidos correspondientes. Es posible que no fuesen reproductores, o que ello refleje una predisposición contraria a anidar allí. Los amplios alargamientos de las cuencas de estos últimos ríos son difíciles de visitar debido a la carencia de rocas y a su naturaleza escabrosa. Estas zonas son de particular interés no sólo por el desconocido número de frente rojas que se encuentran allí, sino también por su potencial de futuras reservas. Desgraciadamente, no existen actualmente zonas protegidas en estos valles andinos únicos. El Parque Nacional de Toro en la región de Potosí consta técnicamente con algunas áreas de Los Valles, pero

éstas se consideran más bien como «estrageo de las cabras». Existe interés por parte del Ministerio de Medio Ambiente del gobierno boliviano en crear reservas en Los Valles, pero aún se carece de estudios. Las potenciales reservas no sólo necesitarán más protección para los frente rojas, sino que también conservarán muchas otras faunas y floras endémicas. Me quedé particularmente impresionado ante la diversidad de los cactus durante el estudio. Bolivia es el segundo país del mundo por su especies de cactus (200, el 70 % de ellas endémicas), tras México (750-800 especies).

Al haber viajado por la distribución geográfica de los frente rojas, puedo apreciar mejor las dificultades de determinar cuántos loros quedan. Nuevos grupos de guacamayos serán sin duda descubiertos en futuros estudios, pero mientras tanto se debe tomar una actitud proactiva, que asuma el peor escenario en lo que se refiere a la población actual. Se deben tomar medidas inmediatas, como acabar con la captura ilegal en la temporada seca y cambiar las condiciones socioeconómicas de la gente que vive junto a los guacamayos. Hay que admitir que estos obstáculos no son fáciles de borrar, dada la situación en Bolivia, donde la mayor parte de 2005 ha estado marcada por la inestabilidad política, que ha paralizado la economía del país más pobre de Sudamérica. Los movimientos separatistas están ganado fuerza en las regiones más ricas, como Santa Cruz y Tarija. Pero estos retos no son insuperables y deben abordarse para evitar que el número de guacamayos de frente roja no disminuya hasta cifras peligrosas. Pacha Mama no lo puede hacer sola.

Pies de foto:

Por alguna razón, los frente rojas son increíblemente confiados, permitiendo a los observadores verlos desde una distancia cercana.

Aunque la captura de los guacamayos de los acantilados constituye una preocupación primordial, éstos no son los únicos objetivos. Incluso los loros más pequeños son capturados en las cavidades de los árboles, de manera que destruyen el árbol para usos futuros.

Los sociales periquitos de las rocas, parientes cercanos de la cotorra de pecho gris, se encuentran a menudo en los mismos acantilados que los frente rojas.

Aunque el hogar de los frente rojas es un paisaje seco para pasto de cabras, la diversidad de plantas y animales es extraordinaria: los cactus son especialmente variados y abundantes.

Los guacamayos de frente roja y otros loros de estos valles son muy aficionados al maíz, y muchas parcelas son afectadas por las repetidas visitas de estos loros hambrientos. Es comprensible que este hábito los haga especialmente impopulares entre los agricultores locales y sus familias, que dependen de estas cosechas todo el año.

Los frente rojas, la gente y su agricultura están íntimamente ligados a los pies de estas colinas de los Andes. Cacahuete a la izquierda y maíz a la derecha, que disfrutan tanto las personas como los loros, se cultivan bajo los acantilados, que tienen un mayor número de nidos de guacamayos de frente roja que cualquier otro acantilado del mundo.

Nuestra visita en enero de 2005 coincidió con el comienzo de la temporada de cría para los frente rojas, y muchos grupos familiares constaban de jóvenes como éste, en la percha más baja. Aunque con frecuencia los vimos pedir comida a sus padres, normalmente eran ignorados.

¿Qué hacer ante la gripe aviar?

Por: Jamie Gilardi.

Existe un montón de documentación confusa y temible sobre la fiebre aviar o la «gripe del pollo», y alguna es más fiable y útil que otra. Como personas que nos movemos en torno a las aves tanto en cautividad como silvestres, y preocupados como estamos por los aspectos de la relación humano-ave, creemos que sería útil hablar del estado de esta cuestión, especialmente sobre lo que más preocupa a nuestros socios y lectores: qué hacer con las aves que están bajo nuestros cuidados y cómo poder aconsejar a amistades y familiares sobre esta cuestión tan importante y emergente.

Quizá lo más importante es saber que el brote de la gripe aviar en Asia es una cuestión muy grave para todo el mundo, así que, aunque no queremos alarmar a todo el mundo innecesariamente, creemos que es fundamental que estéis bien informados con algunos detalles claves. Lo idóneo es que una buena información sobre ello nos ayudará a planear las cosas convenientemente, a reducir nuestros temores y, al mismo tiempo, a actuar rápidamente con las medidas que habremos de tomar en los momentos apropiados.

Podría escribirse un libro en sobre el virus de la influenza y su relación con los humanos, el ganado, y los animales silvestres, así como sobre la historia de los mayores brotes ocurridos en el pasado, y de hecho hay gente que lo hace. En este contexto y en el presente momento, con respecto al brote de Asia podemos decir que existen dos fases de su desarrollo que son importantes de entender. Resumiré brevemente estas dos fases y discutiré las precauciones razonables que uno debe considerar a medida que la enfermedad continúa evolucionando y se extiende durante los próximos meses y años.

La primera fase es cuando el virus se encuentra en aves y puede contagiarse de las aves a los humanos por medio de un contacto directo. La manera exacta de transmisión no está bien definida, ya que los contactos no se hacen bajo condiciones experimentales. Pero está claro que la proximidad física a las aves y sus heces, así como el manejar o comer aves de corral para consumo humano o animal, son los principales medios de contraer la enfermedad. La cepa de la gripe aviar que está circulando en Asia (H5N1) es extremadamente letal para los humanos, con un 50-70 % de individuos infectados que no sobreviven a la infección. Así pues, en esta fase uno debe tener contacto directo con las aves infectadas. Existen unos pocos casos en los que la gente parece haber contraído esta cepa de gripe aviar de los miembros de su familia, pero son muy raros y, desde luego, no es la norma.

La segunda fase del brote, la «pandemia», aún no ha sucedido, pero los expertos en esta gripe de todo el mundo hablan más de cuándo sucederá en vez de si sucederá. En esta fase, el virus de la gripe aviar muta parcialmente a través de varios procesos, y se convierte en un virus transmisible de humano a humano. Debido a que los sistemas inmunes de la mayoría de los humanos del mundo son completamente vulnerables ante esta cepa de la gripe aviar, no tienen resistencia al virus. Y como es un virus de la gripe, es capaz de extenderse a través de los mismos medios típicos por los que se trasmite la gripe entre los humanos. La última pandemia de gripe grave de este tipo se produjo en 1918 y llegó a matar a decenas de millones de personas de todo el mundo. Si el actual brote de H5N1 mutase y se convirtiese en una pandemia, los expertos predicen que las consecuencias serían parecidas a lo que sucedió hace 90 años. Tened en mente que esto ocurrió antes del invento de la aviación, y bastante antes del invento del automóvil, pero veamos también el lado positivo: también sucedió antes de que los medicamentos antibióticos y los antivirales estuviesen disponibles.

Insisto, estamos en la primera fase de este particular brote, y las zonas conocidas de infección están contenidas en el centro y el sudeste de Asia. En las últimas semanas y meses parecía que el virus comenzaba a extenderse rápidamente, o bien se extendió a principios de año y se está descubriendo ahora en zonas nuevas y remotas. Hay informes confirmados de la presencia del virus en aves silvestres de la zona sur-centro de Rusia, en China y, más recientemente, en Kazajstan y Mongolia. Lo que aquí interesa es que el H5N1 parece que lo transmiten varias especies de patos y gansos silvestres. Éstos y otras aves acuáticas están en la fase previa a la emigración que los llevará al sur de Asia, Europa y África. Aunque ciertamente esperamos que el virus no llegue a Europa en 2005, es probable que lo haga en las siguientes semanas o meses.

Asumiendo que es prudente tomar medidas razonables ahora, las siguientes opciones pueden merecer la pena considerarse para cualquiera en Europa que viva en proximidad a aves silvestres o en cautividad. Por favor, tened en mente que cada uno se encuentra en una situación única y necesitará tomar decisiones personales en lo que a sus necesidades se refiere.

Primero, aumentad vuestros esfuerzos para protegeros de la exposición a vuestras aves con medidas de bioseguridad. Esto puede conllevar cuarentenas largas y tests adicionales de la enfermedad para aves nuevas que vayan a formar parte de vuestra bandada. Sopesad la posibilidad de trasladar a vuestras aves a otro lugar. Proveed de estanques de pies de desinfección para vosotros y todos los visitantes a vuestras instalaciones, o considerad el cierre de vuestros aviarios a los visitantes como una medida de prevención. Incrementad la protección de vuestras aves minimizando o previniendo la exposición a aves silvestres (malla fina alrededor de los aviarios, etc.). Testad a vuestras aves de la gripe (habladlo con vuestro veterinario: sólo requiere una muestra de heces).

Segundo, aunque es siempre aconsejable tener registros veterinarios de vuestros loros, cuando los brotes son inminentes hay que recopilar detalles adicionales, como la lista de visitantes a vuestra casa/aviario; tomar precauciones como la mencionada lista puede ser muy importante. Es mejor para vosotros llevar ropa específica

cuando trabajéis en los aviarios, y ducharos antes de volver a casa o antes de salir, y viceversa. Las autoridades en distintos países reaccionarán de manera diferente ante la presencia de la gripe en aves en cautividad o silvestres. En algunas ocasiones, el ser capaz de ofrecer registros detallados y claros de todas las actividades de bioseguridad ha sido muy útil para convencer a las autoridades de que estáis haciendo todo lo posible y de que una cuarentena en casa puede ser la mejor opción para vuestras aves.

Vivir con la gripe aviar: guía para el público en general.

Basándonos en las actuales tendencias y en las migraciones estacionales de las aves, la gripe aviar H5N1 o «gripe del pollo» llegará pronto probablemente al este y al centro de Europa. Como aún no se sabe si el virus se puede contagiar de humano a humano, se piensa que el contacto directo con aves infectadas parece ser el principal medio de contraer el virus. Si sabes por adelantado que tendrás contacto con aves, o con sus plumas o heces, lleva una máscara de usar y tirar durante tu exposición e inmediatamente después dúchate y lava la ropa expuesta. Es mejor que uses una mascarilla que cubra la nariz y la boca. Las mascarillas (que se valoran con N95 o superior) están disponible a través de www.seton.co.uk y de www.decoratingdirect.co.uk/Protection/Respirators/. O bien pregunta a tu veterinario o médico por un proveedor local de mascarillas.

Con el fin de que el público en general pueda tomar acciones responsables y preventivas una vez la gripe llegue a Europa, sugerimos los siguientes pasos para minimizar el riesgo de contagio. Estas directrices serán útiles para la prevención: cualquiera que experimente síntomas de gripe-fiebre, tos, dolor de garganta, dolores musculares, etc., debe buscar asistencia médica inmediatamente.

Precauciones con las aves silvestres:

1. Evitar el contacto directo y la alimentación de aves silvestres. Esto atañe tanto a quienes usan comederos para aves silvestres como a quienes alimentan a patos o palomas en los parques de las ciudades o plazas. Si decides alimentar a las aves silvestres, toma las precauciones descritas en el punto 8 cuando manejes los comederos y bebederos, que pueden ponerse en contacto con las aves, sus plumas y sus heces.
2. Sé cauto en los lugares públicos frecuentados por gaviotas, palomas o golondrinas, y evita las concentraciones de aves en zonas en las que se alimentan y duermen.
3. Evita bañarte y nadar en lagos, ríos y zonas de costa con grandes concentraciones de aves acuáticas: patos, gansos y gaviotas en particular.
4. Evita visitar granjas e instalaciones con aves de corral, particularmente si las aves están alojadas fuera. Si debes visitarlo, toma las medidas preventivas descritas abajo.
5. Evita la interacción directa como la caza, el manejo y el comer aves silvestres, especialmente las acuáticas.
6. Si encuentras un ave muerta o que parece enferma, no la toques ni te acerques.

Aves de corral y otras aves como alimento:

7. Si decides comer pavo, pato o carne de pollo, asegúrate de que está bien cocida antes de comerla. Los huevos que se producen comercialmente se han desinfectado antes del envío, pero toma precauciones extras tras su manejo y cocínalos bien antes de comerlos. Si adquieres huevos directamente de las gallinas de un vecino, toma las mismas precauciones, como si estuvieses manejando a las aves directamente.
8. Si matas a las aves para comer, ponte guantes de goma protectores y gafas, un delantal de plástico y una mascarilla de usar y tirar, que se ajuste a la boca y la nariz de N95 o superior.
9. Si preparas aves de corral o cualquier otra carne de ave para comer, lleva guantes, una mascarilla durante la reparación y lava y desinfecta concienzudamente los cuchillos, cuencos o superficies de corte que hayan estado en contacto con la carne cruda.

Aves en cautividad en casa y sus alrededores:

10. Si tienes aves en cautividad, mételas en casa o aislalas por completo de las aves silvestres o de otras aves en cautividad. Además, téstalas de fiebre aviar en tu veterinario y registra detalladamente los procedimientos del test y los resultados.

Pie de foto:

Aunque algunas cepas relativamente inocuas están siempre presentes en muchas poblaciones de aves acuáticas por todo el mundo, informes recientes indican que si sus virus son capaces de infectar a las gallinas, entonces pueden mutar rápidamente en formas mucho más letales, tanto para las aves como, en ocasiones, para

los humanos. La enfermedad puede extenderse rápidamente en las condiciones de hacinamiento de las granjas avícolas.

Rescatar a los loros del bosque maya

Por: Colum Muccio, ARCAS, Guatemala.

El pasado 12 de junio la policía verde de Guatemala, SEPRONA, apresó un envío de 70 pollos que se vendían en el mercado de la ciudad de Guatemala. Arrestaron a tres personas y se les acusó de tráfico de animales silvestres. Los polluelos, la mayoría de ellos amazonas de frente blanca (*Amazona albifrons*), pero también varios amazonas de mejilla amarilla (*A. autumnalis*) y loros de coronilla blanca (*Pionus senilis*) los vendían por entre 5 \$ y 12 \$ cada uno. Se llevaron al centro de rescate de ARCAS, al norte de la región del país de la Reserva Maya de la Biosfera (RMB) y están ahora en rehabilitación esperando ser liberados a principios de 2006.

La Asociación para el Rescate y Conservación de Animales Salvajes (ARCAS) recibe entre 200 y 600 animales al año a resultas del tráfico. El setenta por ciento de estos animales son loros; principalmente los mencionados arriba, así como amazonas harinosos (*Amazona farinosa*). Estos loros pasan por un proceso largo de rehabilitación en el que, si los traficantes les han recortado las alas, se les sacan y deben volverles a crecer, y también deben desarrollar sus plumas de vuelo. Se les da suplementos vitamínicos para fomentar un crecimiento rápido. Los loros son luego liberados en bandadas, en voladeras en las que fortalecer sus músculos para el vuelo, y al mismo tiempo se les alimenta de alimentos silvestres recolectados por la plantilla de ARCAS, de manera que aprendan lo que deben comer cuando sean liberados en su medio natural. Tras los chequeos de salud y con la coordinación de los homólogos gubernamentales de ARCAS, el Consejo Nacional de Áreas Protegidas (CONAP), los papagayos son liberados en los bosques de la RMB.

Desgraciadamente, muchos loros no pueden ser liberados. Entre los principales están los guacamayos rojos (*Ara macao*) cuyo hábitat se ha visto tan gravemente reducido y cuyo precio es tan alto en el mercado que seguramente serían capturados tras liberarlos. El guacamayo rojo es una de las especies más en peligro en la RMB, con una población silvestre total en México, Belice y Guatemala ¡que se cree es menor de 600!

En julio de 2003, al oficial del SEPRONA Hyron Peñate le dispararon los captores cuando confiscaba dos pollos recién nacidos en La Laguna de Tigre Park. ARCAS lo nominó para la concesión del Premio del Héroe de Conservación de Disney, por su esfuerzo heroico. Con suerte, el oficial Peñate sobrevivió a sus heridas y el 24 de septiembre de 2004, en una ceremonia para la concienciación en la ciudad de Guatemala se le otorgó un premio de 1.000 \$. Los pollos confiscados se han introducido en el programa de cría del guacamayo rojo de ARCAS, que está financiado por los zoos de Columbus y Cincinnati, y el Servicio de Pesca y Vida Salvaje de EEUU. Los polluelos y juveniles de este programa se usarán para reforzar las últimas poblaciones que quedan del guacamayo rojo en la RMB.

ARCAS está trabajando con el CONAP y el SEPRONA para desarrollar una estrategia exhaustiva para controlar el tráfico de vida silvestre en la Reserva Maya de la Biosfera y en otras partes de Guatemala.

Para más información, o si quieres ayudar a salvar a estos animales, ponte en contacto con Colum Muccio en ARCAS, en el tel: +502. 2478.4096; +502.5704.2563 o en arcas@intelnet.net.gt

Pies de foto:

Desgraciadamente, aún es normal esta imagen: un vendedor de pollos de loro.

Los voluntarios luchando para alimentar a los pollos del 12 junio en la oficina de ARCAS, en la ciudad de Guatemala antes de que los loros se llevasen a Petén.

Pareja de guacamayos rojos del programa de cría.

¿Importa la avicultura para la conservación de los papagayos?

Texto y fotos por: EB Cravens.

Hace algunos años era práctica habitual entre muchos avicultores privados, criadores comerciales e incluso algunas organizaciones, proclamar públicamente que «La avicultura es también conservación». Crecí en la avicultura durante esta época y creo que asumí el eslogan como correcto. Aún se repite hoy.

Pero, francamente, 20 años más tarde ya no estoy de acuerdo con que esto sea cierto. La avicultura más habitual puede que no sea de mucho beneficio para la conservación: puede más bien ir en su detrimento,

dependiendo de cómo se ejerza. Profundicemos en lo racional. Los criadores de loros que mantienen especies CITES en peligro o amenazadas, como los guacamayos de frente roja (*Ara rubrogenys*), el periquito de hombros dorados (*Psephotus chrysopterygius*), las cotorras doradas (*Guaruba guarouba*) o los amazonas de hombro amarillo (*Amazona barbadensis*), por nombrar unos pocos, a menudo presentan su exitosa reproducción de loros criados en cautividad como el *summum* de la conservación de estas especies. A mayor número de pollos producidos, más segura es la conservación de estas psitácidas en La Tierra. Así es como ven la conservación.

Parece que no importa o no se paran a razonar que la mayoría de estos loros neonatos se venden como mascotas o como stock de cría. No se dice que son muy pocos de ellos los que guardan cierto parecido con un sujeto silvestre de la misma especie. Sí, quizá tengan la capacidad de reproducirse por sí mismos y, consecuentemente, cuando sean lo suficientemente mayores sus bebés hagan lo mismo, teóricamente, de generación a generación, y así hasta el infinito.

A mi modo de ver, esto no es conservación. Los números solos no constituyen una buena calidad. Conservación es conservar. Esto significa mantener, proteger y garantizar la seguridad; y en el caso de la vida silvestre, esto implica que se haga dentro de lo posible en su estado natural. ¿De qué sirve tener miles de guacamayos de Illiger (*Ara maracana*) criados en cautividad, si ni uno de ellos tiene la capacidad física o la capacidad mental de sobrevivir en un hábitat abierto?

Sí, en los estadios más básicos de la salvación de especies de psitácidas de la extinción, el número en cautividad tiene un valor real. Tal fue el caso del kakapo (*Strigops habroptilus*), el guacamayo de Spix (*Cyanopsitta spixii*), el periquito de vientre naranja (*Neophema chrysogaster*), incluso el guacamayo barbazul (*Ara glaucogularis*) y el guacamayo jacinto (*Anodorhynchus hyacinthinus*) hasta hace unos años.

Los números proveen de un «colchón de población», ese margen de error, pongámoslo así, que permite que las medidas de conservación a implementar se hagan sin miedo a perder al último pájaro en su medio y en cautividad (como ocurrió en el este de EEUU con el periquito de Carolina (*Conuropsis carolinensis*) y la paloma migratoria (*Ectopistes migratorius*)).

Pero, en serio, una vez se consigue que un buen número de papagayos se reproduzcan en la avicultura, entonces la verdadera conservación se convierte enseguida en una búsqueda de calidad, no de cantidad.

Los avicultores son muy aficionados a proclamar que la crianza de loros para el mercado de mascotas reduce la presión de las poblaciones silvestres, de manera que la importación y el contrabando se reducen. Habiendo observado lo que ocurrió con el conuro solar (*Aratinga solstitialis*) durante los 80, cuando los precios cayeron más de 95 % a medida que crecía su disponibilidad, una vez estuve de acuerdo con esta premisa. Ahora ya no. La captura, la importación y el contrabando continuarán invariablemente sin importar cuántos pollos disponibles para vender tenga la avicultura. Los márgenes de beneficio de la fauna silvestre son demasiado grandes, y parece que siempre habrá alguien en algún sitio que pagará por un loro capturado, sin importar cuántos criadores «de más» haya en ese momento en el mercado. Los polluelos criados en cautividad pueden ser suficientes para llenar el mercado en ciertos países occidentales en los que la importación debería cesar. Pero las relaciones establecidas en este comercio son solamente anuladas por un tiempo, luego vuelven a retomarse, una vez más, a Oriente Medio, o al Extremo Oriente, o a otros países del Tercer Mundo.

Así que, ¿en qué se ha equivocado la avicultura privada en lo referente a la conservación? En las costumbres y los objetivos que se han establecido, tanto para la industria como para nosotros mismos. Calidad y no cantidad, ¿recuerdas? Cada pollo como individuo necesita ser valorado por su contribución a la especie como un todo, no como un número más en la cadena de producción. Como aficionado, me gusta juzgar al volantón de psitácida por su «inteligencia silvestre», es decir, por su habilidad para sobrevivir, reproducirse y pasar sus dones si es que alguna vez fuese llamado para eso.

Consideremos esto por un momento. Pongamos que un huracán pasase y algunas de tus mascotas criadas en cautividad fuesen forzadas a salir en libertad; o que por un incendio tuvieses que liberarlos para que no se muriesen quemados. ¿Cuáles de esas mascotas tienen las condiciones físicas, el «saber cómo», la inteligencia silvestre para sobrevivir ahí afuera?

Ahora, ya eres un avicultor que piensa en la conservación...

Continuará en el próximo número.

Pies de foto:

¿Cuántos criadores intentan criar en cautividad psitácidas que puedan sobrevivir en su medio natural?

Poseer una mascota de loro criada a mano que es una especie en peligro de extinción supone cierto estatus para algunas personas.

Valorar lo que tienes a tu alrededor.

Cómo el apoyo de la comunidad está asegurando la supervivencia del guacamayo rojo.

Por: Dale Forbes, de Amigos de las Aves, Costa Rica (www.hatchedtoflyfree.org).

En los ochenta, los proyectos de conservación de las especies abundaban entre los grupos preocupados por salvar al rinoceronte, el guepardo, el tigre, la ballena azul y muchos otros. La gente declaró la guerra a los captores e hizo un montón de ruido. En los noventa, la gente comenzó a darse cuenta de que la conservación de una especie en particular depende de nuestra habilidad para conservar el ecosistema completo. En consecuencia, las especies carismáticas se convirtieron en estandartes para la protección de las áreas naturales. Sin embargo, parece que los conservacionistas pierden puntos. Los conservacionistas empezaron a considerar a la gente como un impedimento a sus esfuerzos al ver cómo las comunidades locales capturaban al último rinoceronte o cazaban a la bella tigresa (que se comía a sus hijos). Recientemente, sin embargo, los actuales esfuerzos de conservación han comenzado a ver a los habitantes locales como el fundamento esencial en un programa de preservación de especies; pero la gran pregunta de la conservación local aún permanece: ¿cómo podemos conseguir que la gente quiera proteger lo que está a su alrededor?

El guacamayo rojo se encontraba en el 85 % de Costa Rica, pero su captura para el mercado internacional de mascotas y la destrucción de sus bosques ha reducido el área de este loro, que una vez fue tan numeroso, a sólo cuatro localidades. Las restricciones CITES han disminuido las capturas para el mercado internacional, pero adultos y bebés continúan siendo capturados para su venta en América Central. Los loros son mascotas muy populares en Costa Rica, y con su resplandeciente colorido el guacamayo rojo (*Ara macao*) es el más apreciado y el más caro de todos. Guiado por la avaricia, un captor de nidos necesita encontrar un nido activo y necesita tener el apoyo (o la indiferencia) de la comunidad local. Sólo con la comunidad implicada en una ética conservacionista puede marginarse la avaricia de unos pocos.

En septiembre de 2002, siete guacamayos rojos criados en cautividad fueron reintroducidos por la Asociación Amigos de las Aves en Punta Banco, una zona al sur de Costa Rica (8°21 N, 83°08 W). Habían pasado casi 30 años desde que los guacamayos se habían visto volando en el dosel de estas junglas. Su regreso a esta zona no sólo era una señal del comienzo de un programa restauración, sino también un signo de que la conciencia por la conservación entre la gente está creciendo.

El campo de fútbol de la playa se encuentra en el mismo corazón de Punta Banco, y sus 80 residentes se reúnen a menudo para relacionarse en un partido de fútbol cuando el sol se sumerge en el Océano Pacífico. Detrás del pueblo, la tierra desaparece en las colinas de jungla tropical y en los pastos de ganado que se extienden hacia la frontera panameña, a sólo 9 km. de distancia. El encargado del fomento del pensamiento conservacionista en la zona es el Tiskita Jungla Lodge, una reserva ecoturística que se ha especializado en posibilitar que la gente adquiera una experiencia de la jungla salvaje con un módico confort. La viabilidad económica de este alojamiento provee empleo sostenible a un gran número de habitantes locales, y ha ayudado a desarrollar la escala de valores de la protección medioambiental y a enseñar que ésta no sólo es económicamente rentable, sino intrínsecamente importante también.

Hace dos años comenzamos un proyecto para monitorizar a los guacamayos más de cerca. Al principio, esto conllevaba el establecimiento de un protocolo científico para la recolección de datos. Nos dimos cuenta pronto de que era increíblemente difícil mantener la pista de los movimientos de los guacamayos a través de las colinas, y que cualquier guacamayo podía desaparecer en minutos simplemente rodeando la cresta de la colina. ¡Un vuelo de seis minutos para los guacamayos nos suponía más de una hora de caminar! Era como si necesitásemos ojos en todas partes en los 15 km² de la distribución de los guacamayos. «¿Has visto a los guacamayos hoy?» se convirtió en nuestra frase típica cuando visitábamos y hablábamos con la gente dondequiera que fuésemos. Registramos meticulosamente los avistamientos de los habitantes locales, y estos datos nos llevaron muy lejos en el desarrollo de un panorama sobre los patrones de la distribución de los guacamayos. Rápidamente nos dimos cuenta de que los residentes comenzaron a prestar más atención a los guacamayos (anotando el número de bandadas, la dirección de su vuelo y la hora) debido a que les preguntábamos muy a menudo sobre sus avistamientos. Luego, sucedió lo inesperado.

Cuanta más gente se fijaba en los guacamayos, más eran éstos apreciados y admirados. Comenzaron pronto a mostrarlos a sus amigos y visitantes y se emocionaban con ellos. Parece ser que esta apreciación

procedía no sólo de la belleza física de los guacamayos, sino que los guacamayos tenían un valor intrínseco para la gente: simbolizaban la belleza y la libertad, las maravillas naturales y las segundas oportunidades.

Cada día, los guacamayos se ven sobre Punta Banco, y aún veo niños que salen corriendo del colegio para poder ver a un guacamayo que grita cuando vuela.

La conservación comienza en casa. Un único bombardeo de educación medioambiental puede ser útil, las explicaciones basadas en nuevas ideas y objetivos de conservación pueden ser interesantes e informativas, pero las percepciones no cambian en un día. Para que la percepción de un individuo cambie, uno necesita cultivar el desarrollo de la conciencia de una comunidad o población completa. Esto sólo puede ocurrir con una interacción y el refuerzo de las ideas y los ideales conservacionistas, y todo resulta siempre más efectivo con un ejemplo vivo. Las personas y las comunidades responden bien ante conservacionistas que se muestran apasionados en su trabajo y sensibles ante las necesidades de la gente. Con esto en mente, nosotros vivimos y trabajamos con la gente de la zona nunca intentando predicar, sino hablando sobre estas ideas con nuestros nuevos amigos. A los voluntarios e investigadores se les anima a conocer y a hacer amigos con tanta gente de la zona como sea posible. A menudo vamos a sus casas a conocer a los residentes y les preguntamos, y hablamos sobre los guacamayos sabiendo que cada nuevo amigo que hacemos no es sólo un amigo personal sino también un amigo de los guacamayos. Esta red de «amigos de las aves» nos ha aportado el beneficio de adquirir «ojos» en todas partes, pudiendo contemplar a aquellos que podrían hacer daño a los animales en su propio beneficio. Es obvio que la apreciación de una especie resulta en un cuidado más profundo de la naturaleza como un todo. Este concepto también ha funcionado a favor de los guacamayos como resultado de la dedicación del Tistika Jungla Lodge y del proyecto local de conservación de una tortuga marina. La completa conciencia de la comunidad está evolucionando hacia la apreciación y el deseo de proteger el medio ambiente natural, y la gente que puede ver el beneficio intrínseco (o extrínseco) de la conservación no dudará en protegerla.

Todo entorno ambiental necesita tener un valor radicado en él. Muchos proyectos han intentado hacerlo creando un sistema de recompensas para las comunidades, pero a menudo carecen de la base financiera suficiente para hacer una contribución sustancial a los ingresos de toda la gente de la zona. Además, la imposición de reglas y formas de manejo por parte de agencias foráneas suele ignorar el potencial de la educación basada en el respeto mutuo, la amistad y la amabilidad. Hemos encontrado que el desarrollo de la ética conservacionista por «educación amigable osmótica» genera un sistema de valores basado en la simple presencia de las especies y sus ecosistemas. Como dijo un residente: «Quiero que mis hijos y nietos conozcan estos animales y que los conozcan aquí». Este deseo de conservación asegura el éxito de los esfuerzos de conservación en la zona de Punta de Banco. Ahora tenemos a 34 guacamayos macaos surcando los cielos de Punta Banco, listos para alegrar las vidas de las siguientes generaciones de los costarricenses.

Agradecimientos:

La Asociación Amigos de las Aves quiere manifestar su agradecimiento al Ministerio de Medio Ambiente de Costa Rica, a Meter Espinal, al Tiskita Jungla Lodge y a la comunidad de Punta Banco por su infatigable apoyo. Yo personalmente agradezco a Collen Downs y a Louise Warburton su inspiración y valor.

Últimas noticias sobre el guacamayo barbazul

Por: Jamie Gilardi.

Desde que publicamos la última información sobre el guacamayo barbazul (*Ara glaucogularis*) en *PsittaScene* Vol 17 nº 1 Febrero 2005, estamos encantados de comunicaros algunas excitantes noticias. La Wildlife Conservation Society (Zoo de Bronx), que tenía un grupo de crecidos barbazules en sus instalaciones de cría en St. Catherine Island, en Georgia (EEUU), ha donado 15 de estos guacamayos a la organización Natural Encounters Inc., de Steve Martin, en Florida. Recordaréis que nuestros loros ya estaban ubicados en Natural Encounters, y que Steve rápidamente les construyó una impresionante instalación. Este segundo edificio aloja ahora a ambos grupos, uno compuesto por 7 jóvenes (que se ven en la foto del medio), y otro de cuatro parejas de adultos reproductores, cada una de ellas en la parte de fuera y aisladas visualmente las unas de las otras. Aparentemente, están tan encantados con esta nueva instalación que una de las parejas ya se ha animado con su caja nido, y puede que ya hayan puesto huevos. Mientras tanto, el WPT pretende poder reintroducirlos en Bolivia para su liberación en su medio natural. Estamos muy agradecidos de contar con el apoyo continuo y prolongado de Steve y su plantilla de Natural Encounters Inc., ¡y estamos entusiasmados con que esta población se haya doblado!

Fondos de WPT para un doctorado sobre amazonas.

Los estudios sobre el amazona de hombro amarillo (*Amazona barbadensis*) se incrementarán este otoño, ya que los investigadores de la Universidad de Sheffield en el Reino Unido y El World Parrot Trust se han unido para apoyar a dos estudiantes de doctorado que trabajan en Bonaire, una isla cercana a Venezuela. El programa está apoyado por Natural Environment Research Council (NERC, Reino Unido), y las becas en el Reino Unido pueden ser financiadas por una relación de Ong's, entidades de beneficencia y de negocios (programa CASE). El Dr. Andrew Beckerman, Ben Hatchwellen Sheffield, y el Dr. Jamie Gilardi, de WPT, apoyarán a dos estudiantes de doctorado, Sam Williams y Rowan Martin. Sam es licenciado en ecología por la Universidad de Stirling, y Rowan también lo es en ecología, por la Universidad de East Anglia. Ambos tienen mucha experiencia con varios proyectos aviares. Los dos investigarán varios aspectos de la biología de los amazónicos, incluyendo los factores que limitan el éxito de anidamiento y el uso del hábitat, los patrones históricos y aspectos de la cría y la elección de pareja.

Los papagayos en Turquía.

El intento de una persona por que las cosas cambien

Textos y fotos: Sharon Karagozlu.

El mercado de Estambul era un sitio sofocante para estar a mediados de junio. La combinación del calor que se elevaba del pavimento y la contaminación de los coches y barcos que pasaban hacían que costase esfuerzo respirar. El mercado estaba repleto de turcos haciendo sus transacciones cotidianas. Hay numerosas tiendas de animales en este mercado, y la mayoría de ellas venden muchas especies de loros. Tuve curiosidad por ver las condiciones en las que estaban las aves y decidí investigar. Casi todos los animales que vi carecían de las necesidades básicas como comida, agua, juguetes y materiales apropiados. Los loros grises africanos que vivían en jaulas muy pequeñas que los forzaban a estar entre sus heces y sólo comían pipas de girasol; eran condiciones infernales en comparación con los bosques de manglar de África. Cuando miré sus ojos, los vi confusos, almas rotas que miraban a través de unos barrotes metálicos de una jaula.

Turquía, como el resto de la Unión Europea, todavía importa loros capturados para el mercado de mascotas. Muchos residentes turcos están encantados con el deseo de poseer semejante mascota exótica y compran muchos loros impulsivamente. Existe tan escasa información en Turquía que ni tan siquiera llega a explicar el cuidado de semejante criaturas silvestres. Así, muchos loros acaban en una jaula, malnutridos, sin socializar debido a la ignorancia.

En mis muchos viajes a Turquía me he planteado este asunto. ¿Cómo puedo ayudar a estos pobres loros? No puedo comprarlos a todos y llevarlos a sus bosques, sabanas, y junglas. ¡Desearía tanto hacerlo! En su lugar, he comenzado a escribir artículos y correr la voz sobre su pésima situación. Se me presentó la mejor oportunidad. Mi marido y yo fuimos invitados a una cena a la que también acudía el Primer Ministro de Turquía, Tayyip Erdogan, y su mujer Emine. No estaba segura de si tendría la suerte de tener la ocasión de hablar con él, pero quería estar preparada para hablar de este tema que me preocupaba especialmente. Así que visité la web de WPT, e imprimí un artículo para dárselo, en el que se discutía la prohibición de importar aves silvestres capturadas. También, me llevé unas pocas pulseras en mi cartera para dárselas.

Tuvimos suerte: nos sentamos junto a la mesa del Primer Ministro y pude hablar con él en unas pocas ocasiones. Le di el artículo y las pulseras. ¡Inmediatamente puso una de ellas en la muñeca de sus esposa! Parecía contento de que yo hubiese hecho el esfuerzo de darle estas cosas. Espero que se tome algo de tiempo para leer el artículo, que visite la página web y que aprenda más del devastador impacto del comercio de aves en su país. Sería por el interés de Turquía que apoyase la prohibición, ya que desean entrar en la UE y han sido pasados por alto en parte por cuestiones de derechos humanos y animales.

Llegará el día en que ningún loro temerá a los captores porque el comercio ya no existirá y la demanda de silvestres capturados habrá cesado. Sólo entonces los loros volarán verdaderamente libres.

Si queréis escribir al Primer Ministro Tayyip Erodogan sobre la prohibición de loros silvestres capturados en Turquía, por favor escribidle a:

Primer Ministro Tayyip Erodogan
AK PARTI GENEL MERKEZI
Ceyhun Atif Kansu Cad.
Nº:120 Balgat
Ankara, Turquía

Pies de foto:

Baris y Sharon Karagozlu, el Primer Ministro Tayyipi y su esposa Emine Erdogan se encuentran en San Francisco.

Sharon Habla con el Primer Ministro sobre el efecto devastador del comercio de mercado de mascotas en su país y le muestra las pulseras que ayudan a la promoción de la campaña.

Los loros en los mercados de Turquía se venden en las mismas jaulas en las que se muestran al público. La mayoría de estos loros vivirán el resto de sus vidas en una jaula demasiado pequeña para extender sus alas.

PsittaNoticias

El Festival de Soho.

Por: Dorothy Schwarz.

«Quiero que se prohíba el comercio de loros silvestres capturados, y quiero llamar la atención sobre la grave situación de los loros en su medio natural, y sobre las necesidades de los loros en cautividad», afirma Kaye de Ville, socia de WPT y propietaria de Gracie, un loro gris de cola roja de 3 años. Con estos objetivos en mente organizó un puesto como parte del Festival de Soho. Este acto anual tuvo lugar el 7 de julio en la iglesia de Santa Ana, en Wardour Street. Ayudaron a Kaye, Lynne Boon y Jennifer Smith, que también contribuyeron mercancías relacionadas con los loros para vender, y trabajos artísticos; también repartieron literatura del WPT. Kaye había invitado a otros socios de WPT a contribuir o unirse a su iniciativa a través del foro de WPT, y el WPT en Gran Bretaña había escrito a todos los socios de la zona de Londres para informarlos del acto. Se recaudaron 280 libras esterlinas. Kaye también invitó a los socios a traer a sus loros. Kaye se lleva siempre consigo a su loro. Desgraciadamente, debido a la alerta de alta seguridad en Londres que hubo ese fin de semana, algunos propietarios que habían deseado llevarlos, no lo hicieron. Sin embargo, allí estuvieron cinco loros con sus dueños: Vicki Hammond con Marella, un guacamayo azul y amarillo de 15 años, que estaba en su hombro; Sid Khursid trajo a Coco, un pionus Maximiliano de 4 años al que Sid ha entrenado a llevar un arnés desde las 8 semanas; Artha y Casper, dos loros grises africanos de cola roja de 5 y cuatro años que pertenecen a Dot Schwarz. Los loros interactuaron con los niños y sus padres, y aceptaron la admiración del público con aplomo. Estos loros son nacidos en cautividad y están acostumbrados a relacionarse con el público.

La estrategia para la conservación del guacamayo de Buffon se ha legislado en Ecuador.

Por: Eric Von Hortsman.

La raza guayaquilense del guacamayo de Buffon (*Ara ambigua*) que se encuentra al oeste de Ecuador, figura como críticamente en peligro en el libro rojo de las aves de Ecuador de 2002, con una población estimada de 60-90 individuos, en dos poblaciones separadas. Una de ellas en los bosques bajos húmedos de la provincia de Esmeralda, en la biorregión de Choco, y otra población en el bosque seco tropical en la Cordillera de Chongón-Colonche, en la provincia de Guayas.

Con el apoyo de Club de Aves Neotropicales y el Zoo des Sables, la Fundación Pro-Bosque organizó y llevó a cabo un seminario en septiembre de 2003, reuniendo a investigadores de Ecuador y al proyecto hermano sobre la conservación del *Ara ambigua* en Costa Rica, además de representantes de las ONG's locales medioambientales y al ministro de Medio Ambiente, con el fin de preparar una Estrategia de Conservación Nacional para el guacamayo de Buffon en Ecuador.

En diciembre de 2004, el Ministerio de Medio Ambiente ecuatoriano firmó un decreto que puso en vigor la Estrategia en enero de 2005; se formó entonces un equipo de trabajo que consistía en representantes del ministerio ecuatoriano de medio ambiente, la municipalidad de Guayaquil, la Fundación Pro-Bosque y la Fundación Rescate Jambelí.

Se está llevando a cabo la recaudación de fondos para cubrir las partes más urgentes de la estrategia, que se centran en un censo de campo y un programa de monitorización para determinar mejor la población de guacamayos en su medio, así como preparar planes individuales de conservación una vez localizados los nidos activos (todos los datos hasta ahora están en tierras privadas) para protegerlos contra el robo de pollos para el mercado local de mascotas. Las acciones futuras se centrarán en la protección del hábitat creando nuevas zonas protegidas y negociando acuerdos de conservación con los propietarios privados en cuyas tierras se encuentren

guacamayos, la restauración del hábitat y programas educativos medioambientales, entre otros. Para más información, por favor contactad con Eric Von Horstman en vonhorst@gu.pro.ec

Confirmada la enfermedad de Newcastle en faisanes.

DEFRA, 16 de Julio 2005.

Reino Unido- Un brote de la enfermedad de Newcastle, enfermedad que afecta a las aves de granja, se ha confirmado en una partida de faisanes que se iban a usar para tiro.

La agencia de protección sanitaria ha confirmado que la enfermedad de Newcastle no supone una amenaza significativa para la salud humana.

Todos los faisanes, que se criaron para tiro, serán sacrificados como parte de las estrictas medidas de control con el objetivo de contener rápidamente el brote, de acuerdo con la legislación de la UE.

Las instalaciones no están cercanas a ninguna unidad de producción de aves de corral. Las aves serán sacrificadas humanamente. Se están tomando acciones para localizar otras remesas que puedan proceder de la misma fuente para evitar el riesgo de propagación.

Aunque la enfermedad de Newcastle es infecciosa para otras aves, la posible amenaza a la principal parte de la industria de aves de corral y huevos es mínima, ya que los productores a gran escala vacunan a sus aves de forma rutinaria contra esta enfermedad y cualquier ave vulnerable puede ser vacunada en el plazo de una semana.

Ha quedado suspendida la expedición de certificados de exportación a países no pertenecientes a la UE en los que se exige que las aves estén libres de la enfermedad de Newcastle.

Pese a todo, los veterinarios de DEFRA trabajan conjuntamente con los colegas de la industria de aves de corral, la NFU, los organismos de tiro y otros, para asegurar que quede minimizada cualquier amenaza a propietarios de pequeña escala que no vacunan de manera rutinaria.

El servicio estatal de veterinarios está localizando a todos los contactos conocidos que hayan tenido relación con la partida original de Francia y comprobando los síntomas clínicos de la enfermedad. Hasta ahora no se han identificado casos sospechosos. Se han impuesto restricciones en la granja donde se ha confirmado la enfermedad; éstas incluyen restricción de movimientos y medidas de bioseguridad. Además, se ha establecido que quede declarada zona de infección y vigilancia en el área de unos 10 km. alrededor de las instalaciones, imponiendo la restricción para evitar que se extienda de la enfermedad.

El veterinario jefe Debby Reynolds, afirmó: «Todos los propietarios de aves deberían asegurar el mantenimiento de altos niveles de bioseguridad, considerando si desean vacunar, consultar a sus veterinarios asesores e informar cualquier enfermedad sospechosa al servicio estatal de veterinarios». «Quiero aclarar, también, que esto no es la gripe aviar».

Compañía de Títeres Renaissance.

Por: Elizabeth Evans, Directora artística, www.renartpuppetco.com

La compañía de títeres Renaissance está representando dos mitos de origen latinoamericano con elementos interactivos bilingües. En las representaciones que hacen las gentes de las islas del Caribe y los indígenas de Taino intervienen muchos animales que fueron nativos de las islas, pero que hoy están extinguidos. Se requirió por ello un poco de investigación, y fue difícil también la búsqueda de referencias y de dibujos. La mayoría de estos animales existen afortunadamente como ejemplares de taxidermia. El director de WPT, Jamie Gilardi, nos ayudó mucho a determinar que los guacamayos que buscábamos eran los guacamayos cubanos. Esta obra es muy colorista en su diseño y en su libreto musical, y los esbozos están influenciados por el arte popular y la música de la región. En ella se aprende cómo se crearon los océanos, los ríos, los arco iris. Es una excelente oportunidad para exponer a los estudiantes la diversidad cultural, y la función contiene elementos interactivos bilingües.

Aumentan las penas por los delitos a la vida silvestre en peligro en el Reino Unido.

<http://www.defra.gov.uk/news/2005/050627b.htm>

Las personas inculpadas por comerciar con especies en peligro, sus partes o derivados, se enfrentarán a cinco años de prisión tras la aprobación de las nuevas leyes.

La nueva legislación, que entró en vigor el 21 de julio, dará mayor poderes a las oficiales de policía en la lucha contra la criminalidad con la vida silvestre, incluyendo el poder de arrestar, entrar, buscar e incautar.

El Ministro de Biodiversidad, Jim Knight, en el momento de anunciar las nuevas penas en el Zoo de Bristol, afirmó lo siguiente: «Especies como el elefante, rinoceronte, tigre, muchas aves de presa, algunas especies de orquídeas y muchos otros animales y plantas, están amenazadas de extinción debido al comercio ilegal», «la legislación que se presenta hoy enviará el firme mensaje, a todas aquellas personas que están saqueando la vida silvestre más única del mundo, de que su actividad no será tolerada». «Los juzgados necesitarán la pena máxima de cinco años para asegurar que pueden castigar adecuadamente a ese pequeño número de gente que sistemáticamente explota nuestra vida silvestre, en algunos casos por unas ganancias sustanciales». «Además de constituir una pena significativa para aquellos que no respeten la ley, la posibilidad de 5 años en prisión será un importante elemento disuasorio para los criminales potenciales de la vida silvestre».

El instrumento legal presentado hoy enmienda las leyes que regulan el control del comercio de especies en peligro de 1997, incrementando las penas por la venta ilegal, la compra, la publicidad y la muestra para fines comerciales (y otras actividades relacionadas) de especies listadas bajo el Anexo A de la regulación de comercio de vida silvestre de la UE.

Las nuevas penas y poderes de la policía se aplicarán en Inglaterra, Gales e Irlanda del Norte. Se están presentando similares disposiciones en Escocia. Hasta ahora, los magistrados de los juzgados podían encarcelar a la gente hasta unos tres meses; y la Audiencia hasta dos años. Estos términos se han aumentado a seis meses y cinco años, respectivamente.

Un error de tala liquida los árboles de anidamiento de una especie única de loro.

Por: Liz Minchin, *The Age Newspaper*, Australia, 6 de agosto 2005. www.theage.com.au

La tala ha devastado más de media colonia de anidamiento protegida de un ave nativa en peligro, debido a una burocrática chapuza del Departamento de Sostenibilidad y Medio Ambiente.

La liquidación la descubrió un botánico que alertó al Departamento y provocó una auditoria que acabó ocasionando el cese de la tala. Solamente unos 150 pericos soberbios (*Polytelis swainsonii*) crían aún en el estado de Victoria, en un puñado de nidos coloniales alrededor del bosque estatal de Barmah, cerca de Echuca.

Hace un siglo, los pericos soberbios podían verse al sur de Plenty, pero ahora se encuentran mayoritariamente en el estado de Nueva Gales del Sur, donde sobreviven 6.000.

Para evitar la disminución, se supone que los árboles de anidamiento están protegidos de la tala por zonas-frontera de al menos 100 m., y sus ubicaciones se mantienen en secreto para que las aves estén seguras de los captos.

Sin embargo, el director regional de la zona noreste, Kevin Ritchie, explicó que la plantilla había olvidado comprobar los mapas antes de aprobar el nuevo cupo de tala de marzo de 2003. «Los operarios de la tala se introdujeron en la zona protegida para los pericos soberbios porque la zona de protección no se había registrado en Plan de Información de Coupe, y el funcionario que normalmente comprueba los mapas no estaba debido a una enfermedad», añadió.

El resultado fue que de febrero a junio los taladores talaron casi 6.000 toneladas de árboles de madera roja en el 60 % de la más grande colonia de loros del bosque.

A mediados de junio, cuando la tala se paró debido al tiempo húmedo, el consultor botánico Doug Frood visitó el bosque: «Estaba anonadado, porque este era uno de los mejores y antiguos bosques de madera roja que hay en Barmah, y se ha visto gravemente impactado», dijo.

Cuando un miembro de la plantilla del Departamento investigó la queja del Sr. Frood el 29 de junio, se dio cuenta de que los taladores se habían introducido en 35 hectáreas de la zona protegida.

Los loros llegarán al bosque de Barmah para su temporada de cría anual, que dura cuatro meses, en unas semanas en las que se prohíbe toda actividad humana. Pero cuando el periódico *Age* visitó el bosque esta semana parecía que no había comenzado la limpieza de la zona. Al menos cinco grandes pilas de árboles talados quedaban desperdigadas en el bosque, y el suelo estaba lleno de restos de aferramientos, incluyendo árboles de dosel secos del tamaño de una cancha de tenis, y árboles de 15 m. tirados cerca de sus tocones. Lee Joachim, presidente de la entidad aborigen Yorta Yorta, estaba muy molesto por el número de árboles antiguos que había pudriéndose en el suelo: «La mayoría de éstos no tienen valor como madera; tendrán serte si se pueden usar como leña o briqueta», dijo. El Sr. Ritchie admitió que la zona puede acarrear peligro de incendio si no se limpia antes de que lleguen los loros. Espera que el trabajo se haga este mes.

El Departamento ha contratado a un experto en pericos soberbios para investigar y replantear el proceso de tala.

La tala volverá a comenzar en la zona una vez el gobierno estatal esta semana cierre la propuesta para otras 4.000 toneladas de madera roja a cortar en el bosque de Barmah, junto con 3.000 toneladas del cercano bosque estatal de Gunbower Island.

Esto preocupa a los medioambientalistas y amantes de las aves, entre los que se encuentra Chris Tzaros, de Birds Australia: ««Los pericos soberbios son unos de los más elegantes y gráciles de este país... cuanto más talemos en los bordes de las zonas donde viven, más cerca están de la extinción»».

Loros en su medio natural.

Amazonas de frente azul (*Amazona aestiva*).

Ya que hemos puesto una portada triste, pensamos que ver esta imagen relajada de un amazonas silvestre de frente azul volando os tranquilizará. Aquí tenéis una sorprendente fotografía sacada por Mike Bowles y Loreta Erickson de un frente azul de la población naturalizada que vive en Los Ángeles, disfrutando de un clima argentino, con el aliciente de una percha y el fondo de una palmera *Washingtonia*, la única palmera nativa del sur de California.